



ASIA/VIETNAM - ERA MEDICO DE LEPROSOS, DESPUES SE PREGUNTA: ADEMAS DE LAS HERIDAS ¿COMO CURAR LA SOLEDAD? Y HOY ES SACERDOTE

Hanoi (Agencia Fides) – Hace diez años era médico, hoy es sacerdote pero su vida está siempre al servicio de los pobres, de los marginados, de los enfermos terminales, de cuantos tiene necesidad de una asistencia material y de un consuelo moral o espiritual.

El doctor Augustinus Nguyen Viet Chung, de 48 años, médico de Ho Chi Minh conoció la fe católica hace unos diez años y después de un apropiado camino espiritual y de formación teológica fue ordenado sacerdote el 25 de marzo pasado, fiesta de la Anunciación de Maria, en la Iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Ho Chi Minh en el Sur de Vietnam. El Obispo auxiliar de Ho Chi Minh presidió el rito de Ordenación en el que participaron unas 60 personas entre parientes del Padre Chung, religiosos y religiosas.

Muchas Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, que conocen y trabajan con el doctor Chung han dicho que “la gracia de Dios hace milagros: no es corriente que un médico y además a la edad de 40 años, se convierta y elija ofrecer su vida totalmente al Señor”.

El Padre Chung recuerda haber sido atraído a los estudios de medicina por un misionero extranjero que había elegido dedicar su vida al servicio de los leprosos. Después de la licenciatura y la especialización en dermatología realizó prácticas en la leprosería estatal de Ben San donde trabajan algunas religiosas vicencianas. El Padre Chung dice: “Desarrollando el servicio médico, me preguntaba: puedo curar las heridas de los pacientes, pero ¿cómo curar su soledad y el sentido de abandono que experimentan? Después conocí la fe católica y encontré la medicina para el alma de los enfermos, esto es a Jesucristo”.

El Padre Chung recibió el bautismo en 1994 y cuatro meses después entró en el noviciado de la Congregación Vicenciana. “En mi conversión – concluye- fue decisivo el ejemplo de las religiosas de San Vicente de Paul: su dedicación y el amor hacia los leprosos habló a mi corazón”. Hoy el Padre Chung trabaja en el centro para enfermos terminales de SIDA dirigido por religiosas Hijas de la Caridad en el distrito de Cu Chi a 45 Km. al noroeste de Ho Chi Minh City.

La Congregación Vicenciana llegó a Vietnam en 1954 y actualmente cuenta en el país con 13 sacerdotes, 12 diáconos, 43 seminaristas que trabajan en la evangelización de las minorías étnicas y en el servicio a los pobres y enfermos.(PA) (Agencia Fides 6/5/2003 Líneas: 32 Palabras: 427)